

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA CORTE NACIONAL ELECTORAL,
DR. LUIS RAMIRO BELTRAN, EN LA INAUGURACIÓN DEL SEMINARIO
INTERNACIONAL “MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ELECCIONES Y DEMOCRACIA”,
SANTA CRUZ, JUNIO 3-4, 2002**

Damas y caballeros:

En nombre de la Corte Nacional Electoral de Bolivia y de la Corte Departamental Electoral de Santa Cruz, me es grato expresarles la más cordial bienvenida al Seminario Internacional “**Medios de Comunicación, Elecciones y Democracia**” que auspiciamos conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Nos complace mucho reunir aquí - ya con el día de elecciones nacionales a la vista - a un conjunto de distinguidos profesionales de comunicación, bolivianos unos y otros venidos de los países hermanos de México, Colombia y Perú. Va a todos ellos nuestro agradecimiento por concurrir a este encuentro que, en general, busca forjar diálogo sobre el papel de la prensa en los procesos electorales y sobre la importancia de ella en la consolidación de la democracia. Más específicamente, este seminario se propone analizar la relación entre la ética periodística y el proceso electoral, la incidencia de los medios masivos en la gobernabilidad, y el monitoreo de la información periodística durante el acto electoral.

Contamos para cumplir esos fines con el valioso aporte intelectual de distinguidos conferenciantes, expositores y comentaristas que brindarán bases para la reflexión en debate que permita comparar experiencias y conjugar visiones.

Tendremos el privilegio de contar para la conferencia magistral de apertura de las deliberaciones con el concurso del ex-Presidente del Perú, **Valentín Paniagua**, figura eminente de la lucha por la democracia en Latinoamérica y persona entrañablemente vinculada a Bolivia por su origen. El ilustre ex-mandatario disertará sobre “*América Latina en su encrucijada democrática*”.

Tres mesas temáticas formarán el entramado de la discusión académica a un alto nivel. La primera tiene por tema general el de “*Usos y Abusos de la Libertad de Expresión*”, dentro del cual se desarrollará una exposición sobre el tema específico “*El Periodista, Constructor de la Democracia*”. A cargo de ella está el prestigioso periodista colombiano **Javier Darío Restrepo**, experto de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. Comentarán su ponencia el director del diario paceño La Razón, **Juan Cristóbal Soruco**, y el Presidente Ejecutivo de la Empresa Nacional de Televisión, **Mariano Baptista**, ambos periodistas de larga y meritoria trayectoria. La segunda mesa “*Medios de Comunicación y Gobernabilidad en Democracia*”, tendrá por expositor al consultor de la Corte Nacional Electoral **José Luis Exeni**, periodista y politólogo, quien versará sobre el tema “*Comunicación para/desde la Política*”. **Tufi Aré**, Jefe de Redacción del diario cruceño El Deber, y **Fernando Mayorga**, politólogo que es director del centro académico CESU en la Universidad de San Simón, Cochabamba, tendrán a su cargo el comentario sobre esta ponencia. Y la tercera mesa “*Monitoreo y Equidad en Medios de Comunicación durante el Proceso Electoral*” contendrá la exposición de la Consejera del Instituto Federal Electoral de México, **Jacqueline Peschard**, destacada especialista que se ocupará del tema “*Monitoreo y Equidad en los Medios de Comunicación en las Elecciones del 2000 en México*”. Harán los comentarios en este caso la

socióloga **Roxana Ibarregaray**, Vocal de la Corte Nacional Electoral, y **Carlos Toranzo**, sobresaliente politólogo e investigador del ILDIS en Bolivia. La moderación de los debates ha sido encomendada al experto **Victor Avilés**, Coordinador de Comunicación del Instituto Federal Electoral de México.

Pondrá colofón a las deliberaciones del seminario una conferencia magistral sobre el tema *“El Papel de los Medios de Comunicación en la Consolidación Democrática en América Latina”*, a cargo de **Rafael Roncagliolo**, periodistas y sociólogo de larga experiencia a nivel internacional y director de la asociación civil “Transparencia”, estrechamente vinculada al proceso electoral en Perú.

Si la política puede entenderse como el arte de gobernar al conglomerado social, la comunicación es su herramienta primordial, muy especialmente en el caso de los regímenes democráticos. Gobernar supone propiciar determinados comportamientos por parte de los miembros de la sociedad. Esos comportamientos pueden lograrse por la fuerza o por la razón. Cuando se los logra por la fuerza, por coerción, se trata de un modo de gobernar autoritario, antidemocrático. Cuando se los logra por la razón, por persuasión no manipulatoria, se trata del modo de gobernar eminentemente democrático. En el ámbito de la autocracia - que impone conductas a la comunidad - la comunicación política resulta escasamente necesaria. En el ámbito de la democracia la comunicación política - entendida principalmente como acuerdo entre pueblo y gobierno - es indispensable y resulta ampliamente utilizada como mecanismo instrumental clave para ejercer el gobierno.

La comunicación política tiene en democracia múltiples funciones. Informar a la población sobre el acontecer político y brindarle orientación sobre el mismo. Alertar a los ciudadanos sobre sus derechos y deberes. Fiscalizar el desempeño del régimen gubernamental. Canalizar las demandas de la población. Facilitar el entendimiento entre gobernantes y gobernados. Propiciar la ventilación de problemas de interés colectivo y ayudar al encuentro de soluciones. Apuntalar los esfuerzos para forjar el desarrollo. Contribuir a preservar la paz y asegurar el orden. Y hasta fomentar la participación del pueblo en el manejo de la cosa pública.

La comunicación política tiene en democracia múltiples formatos. Y, como es lógico, esa multiplicidad se acentúa notoriamente en la época electoral. Junto al formato periodístico de información y opinión, aparecen en la escena muchos otros formatos de comunicación masiva, de comunicación interpersonal y de comunicación por múltiples medios.

Todos los recursos de comunicación buscan promover ideas e implantar imágenes en la mente de la población. Son empleados en ejercicios de persuasión, en intentos de modelación de comportamientos por la vía de impartir conocimientos, propiciar actitudes y provocar prácticas.

Evidentemente, sin embargo, de todos los vehículos utilizados en la comunicación política la prensa es el principal. Por medio de periódicos, radioemisoras y canales televisivos, el periodismo cumple, especialmente en el período electoral, el papel cívico fundamental. Y, por tanto, los periodistas vienen a ser protagonistas del proceso político por el cual se forma gobierno.

Esto es así mucho más hoy que hace diez años. Tal como lo señalan las ponencias de las tres mesas de este seminario, en ese lapso el poder político - entendible como la autoridad para determinar el comportamiento de los demás - ha venido cambiando de manos. De las de los políticos a las de los periodistas. Este cambio se debe al marcado deterioro de la credibilidad de los partidos que ha provocado desencanto en la población. Producido así una suerte de vacío de poder, la

prensa - acaso sin proponérselo ni darse cuenta inmediata de ello - ha ido llenándolo, desplazando parcial y gradualmente al sistema político. Ello está ocurriendo ya a un punto en que la política tiende crecientemente a hacerse más en pantallas de televisión y en planas de diarios que en calles y plazas.

Impulsado también por la disponibilidad de nuevas tecnologías de comunicación, aquello del "cuarto poder" - que era apenas una metáfora - parece cobrar hoy cierta vigencia en la realidad. Tal fenómeno envuelve para los periodistas una gran responsabilidad, la de ejercer ese poderío con sensatez, prudencia y rectitud, con mesura que evite el abuso y con ponderación que descarte a la inequidad. Del tino con que la prensa se conduzca y de la ductilidad con que el sistema político se acomode a la nueva situación y aprenda a valerse mejor del periodismo para recuperar su credibilidad e influencia, podrá depender la calidad de la comunicación política y, por ende, quizás la propia suerte de la democracia.

En un país como Bolivia - multicultural, plurilingüe y de población dispersa en un vasto territorio poco articulado - la comunicación resulta más difícil de lograr que en países sin tales características. Pero precisamente por ello reviste importancia decisiva para la existencia social. Y los medios de comunicación masiva constituyen factor crucial para la integración nacional de orden cultural, económico y político.

En las elecciones que se avizoran inminentes ésto ha de verse con claridad. La prensa ha de cumplir un papel capital en el cumplimiento de esta última fase del proceso electoral. Por una parte, esmerándose en dar a la gente información y orientación para que participe activa y conscientemente del acto central del régimen democrático. Por otra parte, informando al pueblo sobre el desarrollo de la votación y contribuyendo, ante todo, a la vigilancia de la corrección y la transparencia de la misma.

Pero hay aún más oficio cívico para el periodismo en estas circunstancias. Este consiste de apoyar resueltamente los esfuerzos del órgano electoral en cuanto a tres de los retos que el proceso enfrenta en estos momentos: ayudar ahora mismo a que los ciento sesenta mil ciudadanos que acaban de ser elegidos jurados electorales no rehuyan ese honroso cometido cívico y se presten a la capacitación que para cumplir su deber se les brindará; ayudar a que los numerosos ciudadanos inscritos sean también votantes efectivos el 30 de junio para derrotar al abstencionismo; y contribuir a neutralizar el clima de combustividad que ya viene amenazando con intenciones y con hechos de violencia a la culminación del proceso electoral.

La Corte Nacional Electoral confía en que la prensa de todo el país, principal promotora de la existencia en democracia, estimulada acaso por debates como los de este seminario, ha de desempeñar con denuedo y eficacia el crítico papel que la historia ha querido encomendarle.